

Programa de Lengua y Cultura de Pueblos Originarios Ancestrales

Pueblo Mapuche

Orientaciones para el Educador tradicional o Docente

Contenidos culturales

Dentro de los contenidos culturales, se propone la creación de palabras en **mapuchezugun** o **chedugun**, para referirse a los distintos espacios de la escuela, en el contexto de sensibilización sobre la lengua. Sin embargo, estas palabras al ser de un espacio que no es propio de la cultura mapuche han sido creadas tratando de acercarse al uso que tiene cada uno.

Así, por ejemplo, los espacios de la escuela han sido denominados de la siguiente manera¹²:



Chillika:	Libro	Limeñ:	Pizarra
Chillikatuwe:	Estudiante	Llowpetüm che:	Recepción
Chillikatuwe/Kimeltuwe:	Escuela / Colegio	Münetuwe:	Duchas (Lit: Lugar donde bañarse)
Chillikatuwe trokiñ:	Sala (de clases)	Nizolküelu:	Directoría
Chillikawe:	Biblioteca	Pengelpeyum fill chemkün:	Diario mural
Zomo tripa-tripatuwe:	Baño de mujeres	Püchi neyfüntun:	Recreo
Fill awkantuwe:	Multicancha	Trawüpeyüm trokiñ:	Sala de reuniones
Kimelfe ñi trawüpeyüm:	Sala de profesores	Wentru tripa-tripatuwe:	Baño de hombres
Kimeltuchefe/kimelfe:	Profesores / Educadores	Wiripeyüm:	Lápiz
Liftupeyüm:	Borrador / goma de borrar	Wirwe chillika:	Cuaderno
Lila/wülngiñ:	Patio	Yafutuwe:	Comedor

Queda a criterio del educador tradicional y/o docente realizar las adaptaciones y crear denominaciones que consideren más apropiadas según el territorio.

En este contexto también, y con el propósito de estimular la comunicación en lengua mapuche, se plantean como contenido la creación de frases a usar en el contexto escolar (revitalización) y en el contexto social (fortalecimiento).

El aprendizaje desde el mapuche **kimün** debe ir acompañado de acciones, por lo tanto, que las frases a crear generen una acción en los estudiantes, de esa forma se facilita el aprendizaje (ver ejemplos en repertorio sintáctico).

A diferencia de lo anterior, las frases para generar un diálogo de uso en contexto social deben apuntar a proyectar una conversación. Dado que son niños y niñas las que interactuarán, palabras como **¿eymi kay?** (¿Y usted?) hace que el interlocutor tenga la obligación de responder a lo que se le pide (ver ejemplos en repertorio sintáctico).

Por otra parte, se plantea como contenido cultural el vestuario propio de la mujer y de los hombres según los territorios.

El vestuario tradicional de la mujer mapuche se compone de: el chamal, **küpam** o **kupitun**¹³, que es una tela rectangular de color negro generalmente, que envuelve todo el cuerpo de la mujer a modo de vestido. Dependiendo del territorio o comodidad de la persona, se deja descubierto el hombro izquierdo sujetándolo con un alfiler en el hombro derecho; o se fija con un alfiler en ambos hombros.

El **txariwe**, es la faja que rodea la cintura sobre el **küpam**¹⁴; la **ükülla**, tipo chal o manto de tejido fino, de color negro bordeado por franjas de bordes de color azul, fucsia, verde u otro color. Esta prenda se acomoda en los hombros y se fija con un alfiler u otro elemento a la altura del pecho.

Se dice que antiguamente el vestuario solo era lo que se describe, y el **küpam** era tejido con hilado fino. Posteriormente, se dice que, con la influencia de la cultura occidental, particularmente el catolicismo, se incorporan blusas para cubrir los hombros y brazos, y un delantal; algunos hasta la cintura y otros con pechera.

Lo anterior es de uso cotidiano, y para ceremonias es donde se agregan las joyas. Las joyas ocupan un lugar importante en el atuendo de la mujer mapuche. Para efectos ceremoniales, las mujeres se adornan con todo lo que disponen y lo permite el protocolo de cada ceremonia, y en la vida cotidiana está el uso de los **chaway** (aros).

Las joyas, desde tiempos ancestrales han sido elaboradas pensando en la persona que los usará; no es cuestión de comprar algo hecho solamente, sino que se mandan hacer prendas exclusivamente para quien las usará. La plata como metal posee un sentido especial en la cultura mapuche pues ha sido un elemento ancestral de protección contra las energías negativas. Un **piam** dice que, la plata (metal) son lágrimas de la luna, por ello también, suele denominarse **ligyen**, una



fusión de **lig küyenh**, es decir, la parte blanca y brillante, por cierto, de la luna.

Este hecho, reviste gran importancia en la familia y en la vida de la mujer propiamente tal, puesto que para perforarse las orejas y estar en condiciones de usar aros, requiere de un momento especial de su vida (pubertad) y de una ceremonia que se realiza en el entorno familiar.

El **katawün**, o **katan pilun**, una ceremonia donde se le realiza la perforación de las orejas de las niñas, iniciando así un nuevo ciclo de fertilidad, toda vez que ello se realiza al llegar su primer ciclo de fertilidad (menstruación).

Es una actividad de tipo familiar, se suele recordar el **tuwün** y el **küpan** de la niña, se ameniza la actividad con **tayül** (cantos) y **gillatuñmawün** (rogativa dirigida a la niña). Ahí se le entrega sus **chaway** de plata y se espera a que cicatrice la perforación de sus orejas.

A continuación, se muestran algunas imágenes del vestuario femenino:

1. Vestuario de mujer territorio nagche.
2. Vestuario de mujer territorio wenteche



3. Vestuario de mujer territorio lafkenche



El vestuario del varón se compone, desde tiempos ancestrales en una **chiripa**, que es un trozo de tela tejida a telar antes, y de tela actualmente, que cubre desde la cintura hasta las rodillas en forma de pantalones tipo bombacha. Esta tela se fija a la cintura con un **txariwe** (faja) comúnmente roja para los varones, pero en ocasiones, son **txariwe** similares a los de las mujeres.

Y en la actualidad también, se complementa ese atuendo con una camisa, y el tradicional **makuñ** (manta) tejida en telar.



4. Chiripa básica de wentxu.



5. Ketro makuñ, manta sin flecos.

